

Verde / Blanco De Feria, Misa votiva de nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote o Memoria de san Lorenzo de Brindis, presbítero y doctor de la Iglesia* MR, p. 1170 (1162) / Lecc. II, p. 599

Otros santos: [Alberico Crescitelli, presbítero del Pontificio Instituto para las Misiones Extranjeras y mártir de China. Beata Lucrecia García, viuda, y nueve religiosas, mártires.](#)

LA RESPUESTA HUMANA A LOS REGALOS DIVINOS

Jer 2,1-3. 7-8.12-13; Sal 35; Mt 13,10-17

Por milenios, el rechazo que los seres humanos hacen a los regalos que Dios les ofrece ha sido una cuestión desconcertante. En Jeremías, Dios hace esta pregunta en forma de lamento: Él ha ofrecido «una tierra de jardines», que cualquier persona sana quisiera aceptar, pero los oyentes «convirtieron mi heredad en algo repugnante» (v. 7). ¿Por qué? La respuesta se da en el Evangelio, pero sólo produce más desconcierto. Explicando que habla en parábolas «porque, aunque miran, no ven, y aunque oyen, no escuchan ni comprenden» (v. 13), Jesús parece decir que su intención es precisamente que la gente rechace la vida eterna. Pero no es así. Jesús utiliza el lenguaje bíblico de predestinación y elección para afirmar que el destino de los seres humanos -incluso su respuesta a la oferta de salvación- es un misterio en manos de Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: «Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec».

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Me abandonaron a mí, manantial de aguas vivas, y se hicieron cisternas agrietadas.

Del libro del profeta Jeremías: 2, 1-3. 7-8. 12-13

En aquel tiempo, me habló el Señor y me dijo: «Ve y grita a los oídos de Jerusalén: ‘Esto dice el Señor: Aún recuerdo el cariño de tu juventud y tu amor de novia para conmigo, cuando me seguías por el desierto, por una tierra sin cultivo.

Israel estaba consagrado al Señor como primicia de su cosecha. Quien se atrevía a comer de ella, cometía un delito y la desgracia caía sobre él. Yo los traje a ustedes a una tierra de jardines, para que comieran de sus excelentes frutos. Pero llegaron y profanaron mi tierra, convirtieron mi heredad en algo abominable.

Los sacerdotes ya no hablan de Dios y los doctores de la ley no me conocen, los pastores han profetizado en nombre de Baal y adoran a los ídolos. Espántense, cielos, de ello, horrorícense y pásmense -palabra del Señor-, porque dos maldades ha cometido mi pueblo: me abandonaron a mí, manantial de aguas vivas, y se hicieron cisternas agrietadas, que no retienen el agua’ «.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 35, 6-7ab. 8-9. 10-11.

R/. Tú eres, Señor, la fuente de la vida.

Señor, tu misericordia es tan grande como el cielo y tu fidelidad, como desde la tierra hasta las nubes. Más grande que las montañas es tu justicia y tus sentencias son como el océano inmenso. ***R/.***

Señor, qué inapreciable es tu misericordia. Los seres humanos se acogen a la sombra de tus alas, se nutren de lo más sabroso de tu casa y tú les das a beber el torrente de tus

delicias. **R/.**

Porque tú eres, Señor, la fuente de la vida y tu luz nos hace ver la luz. Prolonga tu misericordia con los que te reconocen y tu justicia con los rectos de corazón. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R/. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R/.**

EVANGELIO

A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos; pero a ellos no.

Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 10-17

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús sus discípulos y le preguntaron: «¿Por qué les hablas en parábolas?». Él les respondió: «A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos; pero a ellos no. Al que tiene se le dará más y nadará en la abundancia; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará.

Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden. En ellos se cumple aquella profecía de Isaías que dice: Ustedes oirán una y otra vez y no entenderán; mirarán y volverán a mirar, pero no verán; porque este pueblo ha endurecido su corazón, ha cerrado sus ojos y tapado sus oídos, con el fin de no ver con los ojos ni oír con los oídos, ni comprender con el corazón. Porque no quieren convertirse ni que yo los salve.

Pero, dichosos ustedes, porque sus ojos ven y sus oídos oyen. Yo les aseguro que muchos profetas y muchos justos desearon ver lo que ustedes ven y no lo vieron y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron».

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Cor 11 24-25

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

****Memoria de san Lorenzo de Brindis, presbítero y doctor de la Iglesia MR, pp. 788 (775) Y 947 (939)***

Era Lorenzo un monje capuchino de Verona, hombre de mucha cultura y señaladas cualidades para la acción. Pero, además, vivía como un sencillo y amable hijo de Francisco de Asís. Trabajó esforzadamente en la reforma católica en toda la Europa central y fue el alma de la cruzada contra los turcos en Hungría (1559-1619).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para gloria de tu nombre y salvación de las almas diste a san Lorenzo de Brindis, presbítero, un espíritu de consejo y fortaleza, concédenos, en ese mismo espíritu, conocer lo que debemos hacer y, conociéndolo, llevarlo a cabo, por su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo ...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Lorenzo de Brindis, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 24, 46-47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Lorenzo de Brindis, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.